

BASE AÉREA Y MUSEO AERONÁUTICO

Antonio Menárguez Albaladejo
Cronista Oficial de Los Alcázares

Un paseo por la memoria ha supuesto para mí, atender la petición formulada por el Sr. Director del I.E.S. “Antonio Menárguez Costa” de Los Alcázares, para en primer lugar, instalar la exposición “El Retrovisor. Historia viva de Los Alcázares” en el mencionado instituto. Así lo hice y ha permanecido en el mismo durante el mes de febrero pasado. Igualmente fui invitado a impartir a los alumnos de Bachiller, unas charlas-coloquios sobre el contenido de la exposición, contenido que pretende ser la recuperación, mediante fotografías comentadas, de la historia de este pueblo.

Con esta experiencia volvía a mi primera actividad, la enseñanza, que había abandonado a los pocos años de ejercerla y ahora, con este intento compruebo, que mi vocación por el Magisterio era real, ya que la conexión con los alumnos fue de una total normalidad, siendo para mi un placer recordar, rememorar aquellos tiempos.

Entre los días 13 al 18 de marzo, se produjo una visita de alumnos de la República Checa al IES “Antonio Menarguez Costa”. Se trataba de alumnos de un Centro bilingüe que el Ministerio de Educación y Cultura mantiene en la actualidad en ese país. Fueron 41 alum@s de entre 14 y 18 años, acompañados por la Directora, la Jefa de Estudios y dos profesoras del centro. Se pretendía con esa visita, poner en contacto a los alumnos checos y españoles al objeto de desarrollar la practica del idioma, crear lazos de solidaridad y conocer de forma directa nuestra realidad, principalmente en el plano cultural.

En el amplio programa de actividades preparado, estaba prevista una visita a la Base Aérea y al Museo Aeronáutico. Fui nuevamente invitado a acompañar a estos alumnos, checos y españoles y hacer de guía con ellos. Teniendo presente que la aportación y el apoyo de la República Checa, que en aquellos tiempos era el único país democrático de Europa, al gobierno de la II República Española y con motivo de la Guerra Civil que aquí se había desatado, fue importante en efectivos de su aviación militar y humanos y dándose la circunstancia de que esos hechos eran poco conocidos por los visitantes, supuso la visita a la Base, un acto emotivo.

En el recorrido se les mostró y explicó, por ejemplo, los pabellones donde se alojaban los aviadores , los hangares que cobijaban los aviones, el pabellón de Oficiales, la Biblioteca, el Botiquín, la Plaza de Armas, la rampa aún conservada, por la que se deslizaban los hidroaviones al mar, el primer hangar, bastante deteriorado y construido en el año 1915. En fin, fue una visita total y profunda a todas las instalaciones, la cual duro casi dos horas, haciéndose resaltar la importantísima actuación de esta Base, primera de hidroaviones y posteriormente Escuela de Combate y Bombardeo Aéreo en la Guerra Civil española. Finalizada la visita a la Base, uno de los Centros más eficaces e importantes de la Aviación Militar, y dándose la circunstancia de que hacía algunos años que no había recorrido esas instalaciones, esta excursión

me produjo una enorme tristeza, al comparar la situación de desuso y abandono actual y recordar la enorme actividad ahí desarrollada hasta los años setenta.

Pasamos al Museo Aeronáutico y en él encontramos la Historia Gráfica de la Base Aérea de Los Alcázares. Puede verse la fotografía del Coronel Vives, persona encargada de encontrar el lugar más idóneo para la instalación de una base aeronaval y terrestre, el cual, después de recorrerse toda la costa mediterránea, desde Málaga hasta el Cabo Cerbere, en el linde con Francia, eligió y propuso el lugar donde se halla ubicada, siendo aceptada por el Rey Alfonso XIII. Encontramos fotografías del primer vuelo de un hidroavión Curtiss pilotado por el teniente White, sobre Los Alcázares, en diciembre de 1.915. El vuelo de un Ferman desde Madrid el 12 de mayo del mismo año. S.A.R. el Infante de Orleans recién llegado desde Madrid y en vuelo directo, pilotando un Lohner. Fotografías de las distintas fases del desarrollo de la Escuela de Combate y Bombardeo. De la visita del Rey Alfonso XIII en 1923, el hidroavión Dornier Wal que pilotaba Ramón Franco, aviador que en 1926 cruzó el Atlántico rumbo a Río de Janeiro. De una buena colección de aviones, tales como el Saboya S, 55 del Marqués de Casagrande; Bristol; FRA tipoH; Macchi M.18. Un reportaje, igualmente fotográfico, de la fallida vuelta al mundo del Dornier 16 el día 21 de junio de 1.929, pilotado por Ramón Franco, Ruiz de Alda, Gallarza y Madariaga. Y más, bastante más para de alguna manera sentir lo que fue aquella Aviación Militar española.

Este Museo que hemos tenido la dicha de visitar, y cuyo contenido histórico es sumamente atractivo, y recomendable su conocimiento a cuantos nos visitan y muy principalmente a quienes están establecidos aquí; porque en el encontrarán una síntesis de lo que ha sido y representado esta Base Aérea, que tenemos el orgullo de tener como parte esencial de lo que somos. La conservación de cuanto hace referencia a la historia, bien sean edificios, objetos, documentos o fotografías, exigen una dedicación plena. Conservar lo conseguido, la incorporación de nuevas piezas y el estudio histórico que nunca acaba, es fundamental.

Tenemos pues dos museos, la Base y el propiamente dicho Museo Aeronáutico. Dos puntos de referencia y atracción que otros desearían poseer, al objeto de convertirlos en referentes de obligado conocimiento para cuantos deseen conocerlos, porque, lo que se conoce se ama.